

El recorte alarga a ocho meses las listas de espera para 16 operaciones

La Generalitat aplica un plan de choque que restará 590 millones a la sanidad

MARTA COSTA-PAU
Barcelona

Los más de 55.000 pacientes que en Cataluña aguardan para someterse a alguna de las intervenciones quirúrgicas más comunes, como las de cataratas, prótesis de rodilla, hernias inguinales o amígdalas, deberán armarse de paciencia. El Departamento de Salud anunció ayer que alargará hasta ocho meses la espera máxima para las intervenciones quirúrgicas no urgentes que hoy tienen garantizado un plazo de seis meses. Algunas de ellas, como las de varices y las vasectomías, dejarán incluso de ser procedimientos garantizados (con un plazo máximo de espera). En la actualidad, un total de 16 intervenciones quirúrgicas, las más frecuentes, tienen garantizada una espera máxima

de 180 días gracias a un decreto aprobado por el Gobierno tripartito, que CiU derogará.

La prolongación de los plazos de espera para las operaciones más comunes es una de las consecuencias inevitables de los recortes que el Gobierno de Artur Mas aplicará en la sanidad, que supondrán una reducción de cerca de 1.000 millones de euros en el presupuesto del Departamento de Salud (un 10% menos respecto al año pasado). El alud de protestas de sindicatos, colegios de médicos y partidos de la oposición, y la proximidad de las elecciones municipales, han obligado al Gobierno de CiU a aplazar hasta después de los comicios las medidas de ahorro más impopulares (el cierre de plantas hospitalarias y quirófanos, y la supresión de servicios en algunos centros, entre otras), medidas que Salud ha accedido a pactar con los responsables de los hospitales y los sindicatos.

Ayer, sin embargo, el Departamento de Salud anunció una primera batería de recortes, que suman un ahorro de unos 590 millones de euros y que "tienen un impacto nulo" sobre los pacientes y los profesionales, según aseguró ayer el director del Servicio Catalán de la Salud, Josep Maria Padrosa, desmintiendo a los sindicatos, que denuncian que ya se están alargando las listas de espera y se están perdiendo puestos de trabajo.

Entre las medidas de ahorro de aplicación inmediata, Padrosa destacó la reducción de un 2% del precio que la Generalitat paga a los hospitales por la actividad que les encarga, lo que supondrá un ahorro de unos 250 millones de euros. En este mismo capítulo de compra de servicios, Salud quiere ahorrar otros 300 millones con la reducción del 7,5% de la actividad que contrata a los hospitales. Esta es una de las medidas espinosas que el departamento ha pospuesto, ya que supondrá, por ejemplo, que algunos hospitales dejen de prestar algunos servicios. En este sentido, Padrosa citó la cirugía oncológica de esófago, que se eliminará en ocho de los 15 hospitales que hoy la realizan.



Trabajadores del hospital Clínic protestando ante el domicilio del presidente Artur Mas, ayer a mediodía. / CARLES RIBAS

El PSC rechaza una segunda fase de recortes “más severa” tras las elecciones

VIENE DE LA PÁGINA 1

Entre las medidas aprobadas ayer por el consejo de dirección del Servicio Catalán de la Salud, en el que están representados la patronal y los sindicatos, además de la Generalitat, figura la reducción de entre el 11% y el 13% de la partida farmacéutica (unos 233 millones de euros de un total de 2.200 millones), ahorro que se quiere lograr sobre todo mediante una mayor prescripción de genéricos. La simplificación de la estructura administrativa de la Generalitat supondrá una disminución de unos 42 millones en el presupuesto de Salud. Otros 70 millones de euros se ahorrarán, respecto al presupuesto del año pasado, en el capítulo de inversiones, ya que, a pesar de las protestas de numerosos municipios, la Generalitat ha decidido mantener su decisión de dejar en suspenso las obras de nuevos hospitales proyectados. Solo seguirán ade-

lante las obras de los 70 centros que ya estaban en marcha, mientras que en 67 se alargará su ejecución y la de los 35 restantes, sin presupuesto, se pospone sin fecha.

El portavoz parlamentario del PSC Josep Maria Sabater rechazó ayer que la Generalitat

mantenga su decisión de poner en marcha después de las elecciones “una segunda fase más severa de recortes, que tal como se plantean pueden tener consecuencias serias sobre la calidad asistencial”. A juicio de Sabater, las medidas anunciadas ayer bastan para mantener la sosteni-

bilidad del sistema. “Ir más allá es ponerlo en peligro”, señaló.

En un intento de acallar las protestas sindicales, que ayer se repitieron, el Departamento de Empresa y Empleo constituyó la Mesa Sectorial de Salud, un organismo con representación de sindicatos, asociaciones empresariales y agentes sociales en el que se negociará la forma de que los recortes afecten “lo menos posible” a los puestos de trabajo de la sanidad pública.

El secretario general del sindicato Metges de Catalunya (MC), Antoni Gallego, aseguró ayer sobre las medidas anunciadas ayer: “No solo no nos tranquilizan, sino que nos preocupan”. La patronal Unió Catalana d'Hospitals por su parte, juzgó positivo que Salud haya optado por aplicar los recortes en dos fases y que se haya abierto al diálogo con los sectores implicados para aplicar la más drástica.

Los recortes del presupuesto de Salud

► **De los cerca de 10.000 millones** del presupuesto de Salud de 2010, unos 6.800 fueron para compra de actividad a los hospitales de la red pública. Esta partida se recortará 250 millones con la reducción del 2% de las tarifas.

► **El departamento quiere ahorrar** otros 330 millones de euros contratando un 7,5% menos de actividad, un objetivo espinoso que se

pospone hasta después de las elecciones porque requerirá supresión de servicios y de personal.

► **En farmacia**, Salud reducirá la partida, de 2.200 millones, el 11%, unos 233 millones.

► **Con la simplificación administrativa**, Salud ahorrará 42 millones. Las inversiones se reducirán el 20%, unos 70 millones.



Salut recorta tarifas y el gasto en fármacos para ahorrar 500 millones

IMPACTO INMEDIATO/ El CatSalut renegocia precios con sus proveedores para completar a corto plazo el 50% de su plan de reducción del gasto, a la espera de que se concreten medidas de mayor calado.

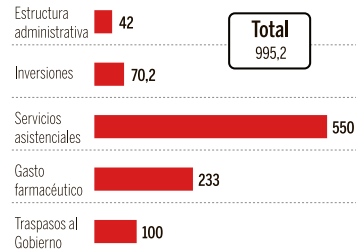
Cristina Fontgivell. Barcelona
El Departament de Salut oficializa sus primeras medidas para reducir el gasto sanitario en casi 1.000 millones de euros este año. El Servei Català de la Salut (CatSalut) acordó ayer una rebaja del 2% en las tarifas que cobran los hospitales y centros asistenciales para prestar sus servicios. También dejará de financiar ocho programas asistenciales entre los que se incluyen la prestación de servicios al Centro de Alto Rendimiento (CAR) de Sant Cugat, tratamientos de alergia y tratamientos farmacéuticos especiales. "Se trata de programas que no tendrán un impacto en la actividad asistencial de los centros", indicó ayer Josep Maria Pedrosa, director del CatSalut.

La Generalitat también ha pactado ya una rebaja del gasto farmacéutico que finalmente se situará en el 13% del presupuesto destinado en 2010 a medicamentos. El con-

EL PLAN DE AHORRO

> Desglose del recorte presupuestario

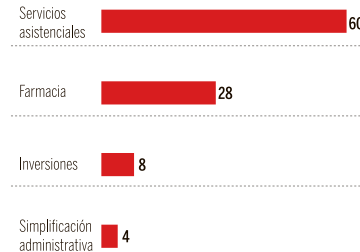
En millones de euros.



Fuente: CatSalut

> Distribución del ajuste por áreas

En porcentaje.



Expansión

seller Boi Ruiz quiere ahorrar 233 millones de euros gracias a la rebaja de precios de referencia que aprobó el Ministerio de Sanidad el año pasado y con políticas adicionales de promoción de genéricos y de fármacos con precios más competitivos.

Con estas medidas, a las que hay que sumar la parali-

Los hospitales promoverán los genéricos para reducir la factura farmacéutica

zación de inversiones, Salut prevé cubrir el 50% de la rebaja presupuestaria de 1.000 millones fijada por Salut para 2011. Según Pedrosa, todas estas propuestas tienen el beneplácito de los hospitales.

El principal reto del Govern en el ámbito sanitario sigue siendo el recorte en profundidad de la actividad asis-

tencial, imprescindible si se quiere alcanzar el objetivo de ahorro. "A partir de ahora comienza la negociación con los sindicatos y la dirección de los centros para plantear estas medidas", explicó Pedrosa.

El director general del CatSalut advirtió de que la conselleria ya ha empezado a renegociar los alquileres de los inmuebles que ocupa y los contratos con proveedores para reducir costes adicionales. "Las nuevas licitaciones ya incluyen rebajas del 5% respecto a precios anteriores", indicó.

En total, Salut quiere rebajar en 42 millones los gastos administrativos; frenar inversiones por 70 millones; reducir el presupuesto para servicios asistenciales un 7,3% (550 millones de euros), y recortar la factura farmacéutica en 230 millones de euros. El Govern también confía en ahorrar 100 millones gracias a traspasos al Gobierno.

Esperas de ocho meses y reforma de las urgencias

Las listas de espera para intervenciones no urgentes se podrán alargar hasta ocho meses, según explicó ayer el director del Servei Català de la Salut, Josep Maria Pedrosa.

"Antes de tomar cualquier decisión se analizará la gravedad y el impacto que tenga la espera en la calidad de vida", aseguró. También se estudiará la posibilidad de reorganizar los servicios de urgencias y concentrar las intervenciones quirúrgicas de complejidad en un menor número de hospitales. La **Unió Catalana d'Hospitals** valoró ayer de forma positiva la decisión de Boi Ruiz de impulsar medidas a dos velocidades, dando más margen a los hospitales para consensuar las políticas de mayor calado. "Es necesario que el segundo tramo de medidas se trabaje en la mesa de expertos con la presencia de las empresas", afirmó la patronal. Por su parte, el sindicato Metges de Catalunya calificó de "electoralista" la decisión de ampliar el plazo de negociación hasta después de las elecciones municipales del próximo 22 de mayo.



Els treballadors de l'Hospital de Bellvitge tornen a tallar, per cinquena setmana consecutiva, la Gran Via, un dels principals accessos a Barcelona. JOSÉ COLÓN

El retard electoral de l'ajust sanitari revolta els sindicats

La Generalitat allarga les llistes d'espera i admet que les retallades més dures s'aplicaran després del 22-M

R. FERNÁNDEZ / P. RODRÍGUEZ
BARCELONA

— L'ajornament fins després de les eleccions de les retallades més impopulars en la despesa sanitària no convenç els principals perjudicats per l'ajust. Mentre ahir el Departament de Salut concretava la primera fase del pla de xoc, en els principals hospitals de Catalunya el personal sanitari es mobilitzava per cinquena setmana consecutiva.

La tàctica de la Generalitat d'ajornar l'aplicació de les retallades més dràstiques fins

després de les eleccions municipals va tenir ahir una ràpida resposta. Els actors polítics i sindicals i els mateixos treballadors del sector van interpretar la decisió del Govern com un gir electoralista i partidista, per mirar d'evitar que la tisorada influeixi negativament en els resultats de CiU en els comicis del 22 de maig.

L'encarregat de fer públic aquest primer ajust va ser el director del Servei Català de Salut, Josep Maria Padrosa. "Les qüestions més sensibles les preferim deixar per quan

L'ajornament de part del pla de xoc no convenç els sindicats majoritaris

El Govern vol evitar que la tisorada afecti les expectatives electorals de CiU

passin les eleccions", va explicar Padrosa. Però, tot i que va assegurar que "aquesta primera fase és majoritàriament de tipus administratiu i no afectarà directament els usuaris", el cert és que amb aquestes primeres mesures les llistes d'espera augmentaran de sis a vuit mesos. I amb la segona fase encara es podrien incrementar més. Després de les eleccions municipals es determinarà, entre d'altres, el nombre de treballadors acomiadats o els llits i quiròfans que s'hauran de tancar.

Amb relació als darrers canvis en el calendari d'aplicació del pla de xoc, els sindicats van mostrar-hi la seva desconfiança. El secretari general d'UGT a Catalunya, Josep Maria Álvarez, va assegurar que la Generalitat "té un pla" i que el seu contingut no variarà, tant si s'aplica ara com si és després de les eleccions. També va demanar als ciutadans que "no facin cas" de l'anunci.

En la mateixa línia, CCOO va qualificar l'ajornament del pla "d'injustificable i poc democràtic". El secretari gene-

ral del sindicat a Catalunya, Joan Carles Gallego, va declarar que la decisió del Govern "és amagar" el gruix de la tisorada, a fi que "els ciutadans votin a cegues" als comicis del 22 de maig.

Els sindicats, que en les darreres setmanes han donat suport a la majoria de mobilitzacions del sector, van demanar als ciutadans que no abaixin els braços. Consideren fonamental que els treballadors es continuïn con-

→ PASSA A LA PÀGINA SEGUENT

→ VE DE LA PÀGINA ANTERIOR

centrant davant els hospitals i que els ciutadans se sumin a la protesta convocada pel proper 14 de maig, a la qual ja s'han adherit més de 70 entitats.

CCOO ja ha anunciat que no estan disposats a cedir. Fent al·lusió a les intencions del conseller Ruiz "d'aprofundir en el diàleg" amb els responsables del sector, Gallego ha dit que no s'asseuran a "negociar cap mena de retallada".

Els metges, esperançats

El Col·legi de Metges va ser un dels pocs actors del sector sanitari que ahir va celebrar l'ajornament de part del pla de xoc previst pels centres sanitaris. El seu vicepresident, Jaume Padrós, va declarar que el procés de negociació que el Govern vol encetar a partir d'ara amb relació a les retallades més dràstiques ha de servir perquè els metges, entre d'altres, estableixin "unes línies vermelles" que marquin el límit de l'ajust pressupostari.

De la mateixa manera, la **Unió Catalana d'Hospital**, que aglutina més de 380 centres hospitalaris, es va mostrar satisfeta amb la decisió presa pel Departament de Salut. L'associació va considerar un encert que el Govern reconegués "dues velocitats en les mesures d'ajustament". De fet, el Departament de Salut ha recollit en el pla d'ajustos presentat ahir algunes propostes de la Unió.

Les protestes no s'aturen

Com si els darrers retocs al pla de xoc no haguessin existit, l'ambient als hospitals de Catalunya continua tan crispat com a finals de març, quan es va comunicar l'abast de les retallades. Durant la jornada d'ahir es van repetir les protestes davant els centres i els tallers als principals accessos a Barcelona.

A l'Hospital Clínic, la manifestació va arribar fins a la casa del president de la Generalitat. Després de tallar la Diagonal durant 20 minuts, un total de 200 treballadors es van dirigir a un carrer proper on viu

Els metges volen més protagonisme per establir les «línies vermelles»

Es repeteixen les concentracions davant els centres sanitaris

A l'Hospital Clínic les protestes arriben a casa del president Mas

Artur Mas i van dipositar espelmes al portal de l'edifici.

A Viladecans, unes 500 persones van provocar cues de dos quilòmetres a la C-32, i a la Vall d'Hebron un centenar escàs de manifestants va tallar la ronda de Dalt durant mitja hora. Per la seva banda, a l'Hospital del Mar també van intentar interrompre el pas de cotxes a la ronda Litoral, però la Guàrdia Urbana va desviar el trànsit en les sortides anteriors a la concentració.

La mobilització més nombrosa, però, va ser com sempre la de l'Hospital de Bellvitge. Prop d'un miler de metges, infermers i personal de l'hospital van tallar el trànsit de l'autovia de Castelldefels en els dos sentits durant 20 minuts. Les protestes van comptar amb el suport de tots els sindicats presents a l'hospital amb pancartes dient "les mesures del Govern perjudiquen seriosament la salut" i al crit de "Boi dimissió".

Tot i no haver-se aprovat encara el pla de retallades, els sindicats asseguren que a Bellvitge ja s'estan notant els ajustos. Dues unitats tancades —que representen una cinquantena de llits—, un quiròfan d'urgències tancat a la nit i l'aturada total de les contractacions són els efectes que es fan ja palesos en aquest centre sanitari, informa David Guerrero. *

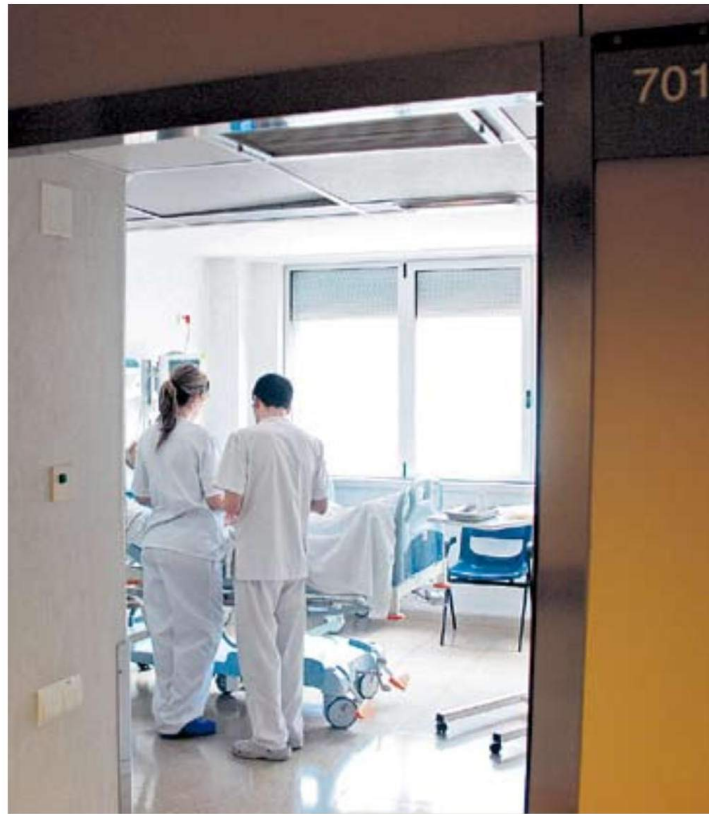
L'oposició veu la decisió electoralista

La decisió de posposar l'anunci de la retallada sanitària fins després de les eleccions del 22 de maig ha estat criticada per tots els partits de l'oposició, que coincideixen que es tracta d'una decisió electoralista. El portaveu de Salut del grup parlamentari socialista, Josep Maria Sabaté, va afirmar que "el Govern no fa marxa enrere, sinó que ajorna les retallades a causa de les eleccions municipals". A més, l'alcalde de

Barcelona, el socialista Jordi Hereu, va acusar el Govern de "no atrevir-se a explicar la retallada ara per por dels efectes que tindrà el 22-M". Per la seva banda, el secretari general d'ICV-EUiA, Joan Herrera, va tornar a reclamar al Govern que anul·li les retallades si de debò "vol demostrar" que l'anunci d'ajornar els ajustos més durs fins després de les eleccions no és una mesura electoralista.

SERVEIS » La retallada farà augmentar les llistes d'espera per a intervencions no urgents

Vuit mesos per operar-se



Dos infermers visiten un pacient en una habitació d'hospital. ACN.

ROSA FERNÁNDEZ
BARCELONA

Tot i l'anunci del Govern d'ajornar les retallades sanitàries importants fins després de les eleccions municipals, el Departament de Salut va aprovar ahir la primera fase del pla per ajustar la despesa a les necessitats pressupostàries actuals. L'objectiu d'aquesta primera etapa és reduir un 11% la despesa farmacèutica (xifra que suposa uns 233 milions d'euros), un 21% l'estructura administrativa (42 milions d'euros), una reducció de 70 milions d'euros en inversions previstes i la rebaixa d'un 7,5% en la inversió en assistència sanitària.

La tisorada en assistència suposarà una reducció de 550 milions d'euros, i aquest capítol és el que conté les mesures més dràstiques, que afectaran més directament els usuaris. La majoria de mesures en aquest àmbit es decidiran en una segona fase. Així, de la retallada total en assistència sanitària, el director del Servei Català de la Salut, Josep Maria Padrosa, només va fer públics ahir les mesures per

assolir un estalvi de 200 milions d'euros. Els 350 milions restants es faran públics després del 22-M.

El 2 de març Salut va demanar als centres sanitaris que elaboressin un seguit de propostes per gastar un 10% menys. Fruit d'aquestes propostes ha nascut aquesta primera tongada de retallades.

LLISTES D'ESPERA

Dos mesos de retard

Les llistes d'espera per a les intervencions no urgents i sense risc vital es podran allargar fins a vuit mesos. Actualment, la mitjana d'espera per a una intervenció se situa en sis mesos. Això vol dir un mínim de dos mesos més, però el temps d'espera podria créixer quan s'anunciï la segona etapa de retallades.

Les operacions de cataractes, hèrnies inguinals, vasectomies, galindons o pròtesis de genoll i de maluc són algunes de les intervencions que quedaran més afectades pel que fa a les llistes d'espera, segons el Departament de Salut. La conselleria preveu modificacions en les gestions de

les llistes d'espera, tot prioritzant criteris de gravetat i d'afectació en el dia a dia dels pacients.

CIRURGIA AMBULATORIA

Operacions fora d'hospitals

El Departament de Salut vol potenciar que les intervencions quirúrgiques majors es puguin dur a terme als ambulatoris i no pas als hospitals. En els darrers cinc anys la cirurgia sense ingrés ha crescut un 23%, fet que suposa que avui dia una de cada tres intervencions quirúrgiques a Catalunya siguin sense necessitat d'ingrés hospitalari, i Salut ho vol potenciar.

HOSPITAL A DOMICILI

Malalts ocupant el llit de casa

Salut vol potenciar l'hospitalització a domicili, ja que, segons Padrosa, "el malalt no ocuparà un llit ni utilitzarà el servei de bugaderia a diari". També es vol prioritzar el paper dels hospitals de dia per tal d'evitar les reingressos de malalts crònics, principalment respiratoris i cardíacs. A més, el Govern retallará l'ús dels dispositius tecnològics, com en el tractament oncològic, ja que, segons Padrosa, "no cal que 15 centres facin cirurgia d'esòfag".

URGÈNCIES

Una revisió a fons

També es revisaran els serveis d'urgències i s'unificaran aquells que "tinguin una pressió menor", cosa que suposaria un augment de les esperes en aquestes unitats hospitalàries, ja que hauran d'acollir un nombre més gran de pacients.

DIES D'INGRÉS

Reduir l'estada a l'hospital

Salut vol reduir la mitjana de dies d'ingrés a 4,9 (actualment és de 5,4). Salut també vol "evitar ingressos innecessaris" potenciant el control de patologies a través d'una coordinació més gran amb l'assistència primària. El Govern vol reduir la freqüència d'ingrés, ja que hi ha 36.000 pacients que ingressen més de quatre vegades a l'any.

MEDICAMENTS GENÈRICS

L'opció més barata

Els hospitals tindran l'ordre d'escollir l'alternativa més barata de medicaments disponibles. Així, s'augmentarà l'ús de genèrics. A més, Salut vol que s'aprofundeixi en l'ús de la recepta electrònica. *

SOSTENIBILIDAD SEGÚN LOS CÁLCULOS REALIZADOS POR EL CONSORCIO DE SALUD Y SOCIAL

Cataluña retrocede a 2007 en gasto sanitario per cápita

→ La primera fase de los recortes previstos por el Gobierno catalán supondrá una reducción del gasto de 500 millones de euros, la mitad de lo

previsto (1.000 millones) para este año, pero la patronal CSC calcula que ya implican un descenso del gasto per cápita al nivel de 2007.

■ **Carmen Fernández** Barcelona
Ramón Cunillera, director general del Consorcio de Salud y Social (CSC) de Cataluña (agrupa centros de titularidad municipal y comarcal), calcula que con los recortes aprobados por la Generalitat para la primera fase (ver DM de ayer) esta comunidad autónoma descenderá en gasto per cápita a los 1.207 euros de 2007. En 2010 el gasto per cápita real (que no el presupuestado) fue de 1.371 euros y en 2009, de 1.382 euros.



Ramon Cunillera.

La primera fase de recortes supone una reducción del gasto anual en salud del 5-6 por ciento (500 millones), según fuentes del Departamento de Salud, por lo que la segunda deberá tener un impacto igual o similar para llegar al 10 por ciento, haciendo bajar el gasto per

cápita aún más. Cunillera cree que la segunda parte será la más difícil porque obligará a agregar servicios de varios hospitales, concentrar servicios de alta especialización y reordenar servicios de urgencias. "Será muy doloroso", ha explicado. También lo será el momento



Antoni Gallego.

en el que, de acuerdo con lo aprobado en la primera, el Servicio Catalán de la Salud salde cuentas con los centros en función de la nuevas tarifas (reducción del 2 por ciento) y el nuevo volumen de actividad contratada. "Ahora los centros no tienen problemas de liquidez, pero

ya veremos qué pasa después de la regularización".

Los centros concertados acumulan una deuda a corto y largo plazo de 1.268 millones de euros, en buena parte consecuencia de que durante años las tarifas del CatSalut no se han ajustado al coste real de la actividad. Los que son de titularidad pública no pueden endeudarse, pero los que son privados sí, algo que podría suceder, según ha informado Lluís Monset, director general de la Agrupación Catalana de Entidades de Salud (ACES). A su juicio, habría que acelerar el proceso para definir, por consenso, la segunda fase de recortes porque "cada día que pasa es más difícil cumplir la reducción del gasto prevista para este año".

Comicios

Es la misma opinión del sindicato Médicos de Cataluña, que cree que las elecciones municipales no deberían ser obstáculo para avanzar en el logro del consenso. "Llevamos desde enero pidiendo diálogo", ha recordado Antoni Gallego, secretario general de la central.

La Unión Catalana de Hospitales ve "muy importante" que se hayan abierto tres mesas de diálogo (para profesionales en los centros, con patronales y sindicatos y con políticos) para definir la segunda fase. Al igual que el Colegio de Médicos de Barcelona, conforme con la participación del médico para que los recortes "no afecten a la fibra del sistema".

MÁS-COLELL PIDE QUE EL ESTADO NO CREE NUEVAS PRESTACIONES

El consejero de Economía catalán denuncia el 'parón' del grupo de trabajo de sanidad

■ **Laura G. Ibañes**

El consejero de Economía de Cataluña, Andreu Mas-Colell, ha aprovechado la reunión del Consejo de Política Fiscal y Financiera, para reclamar a la vicepresidenta Elena Salgado que vuelva a reunir al grupo de trabajo sobre gasto sanitario y dependencia que decidió crearse en este organismo para estudiar medidas nacionales de racionalización

del gasto. En plena polémica por los recortes de Cataluña, Mas-Colell reconoció, "ahora que no nos oye nadie, que el recorte del 10 por ciento que hemos planteado es una barbaridad, pero en sanidad será algo menor". Mas-Colell criticó duramente al Gobierno central, "que debe cesar de establecer prestaciones sanitarias y sociales que pesan sobre las autonomías y actuar en aspectos en los

que sí tiene potestad para contener el déficit".

En este sentido, Salgado respondió al consejero "con el compromiso de corresponsabilidad del Estado en estos ajustes" y la promesa de retomar las reuniones del grupo de trabajo de gasto sanitario, pero con la advertencia de que "en materia de sanidad y dependencia el Estado ya ha sido solidario y adoptó medidas en mayo".